

Reflexiones *sobre* **TECTÓNICA** **Y CULTURA TECTÓNICA**

EJERCICIOS ACADÉMICOS EN ARQUITECTURA

Reflections on tectonics and tectonic culture.
Academic works in Architecture

NATALY LUCÍA REVELO-MORALES*, JAVIER BENAVIDES-ÁLVAREZ**

Fecha de recibido:
18 Septiembre 2024
Fecha de aceptado:
2 Diciembre 2024

*Pontificia Universidad
Católica del
Ecuador, Ecuador
nrevevelo@puce.edu.ec

**Pontificia Universidad
Católica del Ecuador,
Ecuador
jebenavides@puce.edu.ec

RESUMEN. El desarrollo de la Arquitectura surge desde el contexto, la cultura que enmarca su evolución, y la forma en la que vive y habita el ser humano. Para dar cuenta de esta relación, es importante el entendimiento material a partir de la intención y la técnica como base de la obra. La tectónica, desde su concepto constructivo, es la que aborda el carácter material de la Arquitectura, considerando la teoría, la práctica, la técnica y la cultura propia a la que responde. A través de este conocimiento, la presente investigación se centra en la reflexión de la tectónica y la cultura tectónica para entender cómo idea y materia se vinculan en la Arquitectura. Como parte del proceso arquitectónico, se pretende reconocer las lógicas constructivas, las prácticas locales, y la correspondencia del proyecto con el sitio en el cual se emplaza. Esto se concreta con los ejercicios académicos realizados en los talleres formativos de la carrera de Arquitectura, de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), en los que se integran idea y materialización desde la exploración intuitiva y su consecuente aplicación racional en proyectos arquitectónicos académicos.

Palabras clave: aprendizaje de la Arquitectura, cultura tectónica, proyecto arquitectónico, Tectónica.

ABSTRACT. The development of Architecture comes from the context, the culture that frames its evolution, and the way in which human beings live and inhabit. Moreover, it is important the material understanding from the intention and technique as the basis of the work. Tectonics, from its constructive concept, approaches the material character of Architecture, considering the theory, practice, technique and culture. Through this knowledge, this research focuses on the reflection of tectonics and tectonic culture to understand how idea and matter are related to Architecture. As part of the architectural process, the aim is to recognize the constructive logics, local practices, and the correspondence of the project with the site in which it is located. This is achieved with the academic works carried out in the formative workshops of the Architecture program, of the Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), in which idea and materialization are integrated from the intuitive exploration and its consequent rational application in academic architectural projects.

Key words: Architecture's learning, tectonic culture, architectural project, Tectonics.



a cultura, desde sus diferentes acepciones, brinda enfoques diversos para poder visualizarla y entenderla. James Boggs (2004) hace referencia a la cultura como “una abstracción y representación de los principios ordenadores que gobiernan una clase de sistemas concretos de un dominio de orden sistémica” (Podesta, 2006: 27). Por su parte, Kenneth Frampton (2020), en su texto *Hacia un Regionalismo Crítico*, manifiesta que, la cultura corresponde a aquellos detalles específicos de expresión, la realización del ser y la evolución de su realidad psicosocial colectiva.

Partiendo de estas consideraciones, se puede entender que estos principios generan un orden social y cualidades determinadas, significando un sistema de equilibrio para una colectividad. Es importante señalar que, la cultura como estructura universal, atraviesa el sistema social del que forma parte el ser humano. Sin embargo, existen características y cualidades específicas que se van desarrollando en un contexto particular. Si bien se considera algunas reglas comunes, se va a desarrollar también una cultura propia en relación con el lugar al que pertenece.

De acuerdo con este planteamiento, se consideran los siguientes aspectos: las condiciones físicas, geográficas, históricas, ambientales sobre las cuales una sociedad emerge, el avance tecnológico y material que permite su progreso, y aquellos valores importantes de su contexto que influyen en el modo de ser y de vivir de la gente. Todos estos factores son parte de la Arquitectura, por lo que en este caso se va a puntualizar sobre su relación con la cultura, desde su aspecto técnico y teórico.

Tectónica

El término tectónico viene de *tekton* que hace referencia al carpintero, al artesano, al constructor. Así también, el griego *tekhu*, que quiere decir producir, viene de la raíz *tec*, la cual pertenece a *tekhné* que alude a la técnica (Heidegger, 2015). Abordando estas raíces, se puede entender la tectónica desde el oficio, el cual se concibe como la habilidad que tiene aquel que construye, que produce y que con sus manos materializa una idea. Como lo menciona Adolf Loos (2004), “... en el mismo taller, incluso eventualmente *in situ*, el maestro hará modelar el adorno¹ siguiendo un croquis y, con su propia mano, hará las correcciones necesarias”. Entonces, el aprendizaje a partir de la práctica es lo que le permite al ‘constructor’ dominar idea, forma, materia y técnica sobre un mismo elemento.

Por otro lado, abordar el concepto de tectónica desde la *poiesis* es importante para entender la relevancia teórica, técnica, cultural y tecnológica que tiene. *Poiesis* se refiere a “la creación de algo con un propósito, como lo es el rol del arquitecto” (Benavides y Rodríguez, 2024). En este sentido, la tectónica permite vislumbrar la base de un proceso creativo en la que está relacionada la idea con la forma y su materialización. Estos términos forman parte intrínseca y propia de la Arquitectura, por lo que no pueden ser interpretados independientemente. Entonces, es importante entender Arquitectura y Tectónica como un todo que funciona de manera integral. La esencia de la

1 En el contexto de la investigación, el término adorno es entendido como detalle en referencia a la construcción.

forma arquitectónica puede estar en el detalle, en la unión más sencilla, o en el elemento estructural que da origen a la concepción proyectual y que incluso, puede representar la idea propia y material de la edificación.

Con relación a lo expuesto, la construcción sin el sentido de crear pierde el carácter inherente de la obra. Las representaciones materiales arbitrarias pueden terminar en gestos figurativos, que, en este caso, se pierden en una idea escenográfica² sin trascendencia arquitectónica. Entendiéndolo así, el concepto de tectónico no solo se refiere al componente estructural y constructivo, sino a la forma en la que se vincula toda una obra, desde la idea hasta su construcción.

Cultura tectónica

Como se mencionó, la cultura se refiere a las cualidades y conocimientos que configuran la sociedad, partiendo del modo de vivir y el lugar de pertenencia; por otro lado, la tectónica corresponde a la materialización y construcción bajo la concepción de una idea y un propósito claro. Desde esta perspectiva, en Arquitectura se habla de cultura tectónica aludiendo a la expresión técnico-constructiva, que surge del entendimiento del contexto y de su relación con el quehacer del ser humano, considerando la intención arquitectónica, y la forma práctica y material del medio al que pertenece.

Se contempla entonces la idea de una cultura propia al contexto, donde se incluyen las prácticas tradicionales, locales y colectivas, es decir, lo que el ser humano sabe hacer, y que a su vez están determinadas por diferentes condicionantes físicas y geográficas. En este sentido, la categoría cultural está ligada al lugar de pertenencia, sobre el que se generan prácticas que están contextualizadas al sitio.

Desde la Arquitectura, se debe señalar que el conocimiento técnico del arquitecto se concreta sobre la aplicación material. Esto se puede

ejemplificar al hablar de Viollet le Duc, quien, sin romantizar la historia, halló su racionalidad en los procesos constructivos de diversos contextos históricos y culturales, con especial énfasis en el gótico francés. Sin embargo, refiriéndose a la arquitectura clásica afirmaba que, “la forma exterior de la arquitectura griega era el resultado de una construcción razonada” (Collins, 1998: 218). Considerando este enunciado en relación con la cultura tectónica, es importante entender que el elemento formal y constructivo da cuenta de la existencia de valores transculturales en la materialización de una obra, la cual está relacionada directamente con el sitio y las prácticas desarrolladas. Es entonces que, la cultura tectónica comprende la articulación de forma, estructura y construcción de una edificación en coherencia a su contexto.

Relación idea – materia – cultura

Considerando la premisa en la que el arte surge a partir de la imitación de la naturaleza, es necesario entender que “el hombre produce obras significativas recreando (técnico-poéticamente) la naturaleza esencial (o ideal) de las cosas” (De Prada, 2012: 16). En este sentido, no se desvincula la idea de la técnica, siendo esta última la que permite concretar y llevar a cabo la idea concebida. Relacionar la materia desde la tectónica, también permite conocer las implicaciones técnicas y tecnológicas del medio actual, lo cual se puede apreciar a través de distintos autores y desde diferentes disciplinas. Como menciona Loos (2004), cuando se refiere al futuro arquitecto, “no solamente debe conocer con exactitud las necesidades culturales de su tiempo, sino que él mismo tiene que estar en la cúspide de esa cultura”. El pensamiento funcionalista y racionalista de Adolf Loos cambia el rumbo de la disciplina desde el entendimiento de la evolución cultural de la época. Sus ideas, en coherencia al tiempo en el que vivía, consideran la importancia de los cambios en el medio y su cultura, y que, a su vez, se ven reflejados también en la Arquitectura. Esto implica un predominio del significado cultural, en el que toda producción, en este caso obra arquitectónica, no debe disociar idea de materia (consecuentemente, tampoco

2 El término escenográfico se aborda desde el escrito *Rappel à l'ordre: en favor de la tectónica* de Kenneth Frampton (2020: 11), en donde se menciona el estudio de la forma tectónica debido a la tendencia a reducir la arquitectura a escenografía.

de la tectónica) y mucho menos apartarse de la cultura a la que pertenece.

Es importante conocer que la transformación del mundo y de la sociedad repercuten en el desarrollo individual del ser humano, generando un ciclo que parte de un sistema, pero también vuelve a él. Marcuse Herbert (1993), crítico del sistema social, manifiesta que “cuando la técnica llega a ser la forma universal de la producción material, circunscribe toda una cultura, proyecta una totalidad histórica: un mundo”. Esto conlleva un claro desarrollo social, ligado a la producción y a la cultura, entendiendo que el sistema no puede llegar a ser estático e inalterable. Es ahí donde el pensamiento crítico y reflexivo debe dar valor a la evolución social y cultural que enriquece toda creación, manteniendo los elementos propios y esenciales de la misma: la idea como premisa de la obra, la técnica como medio para materializarla y la cultura como el escenario sobre el cual situarla. Por otro lado, es importante vincular la reflexión desde la historia como un factor influyente en el avance cultural. Giuseppe Pagano (1943), al referirse a la futura Arquitectura italiana de ese entonces, apela a “la necesidad de volver a fundarse en las características y los recursos regionales, las condiciones ambientales, la racional necesidad de nuestras necesidades psicológicas y las justificadas tradiciones técnicas” (Molinari, 2000: 7). Esto denota la expresión propia de una cultura y de una época, que va a ser aplicada en la concepción de la nueva arquitectura, y que se integra con la historia y las prácticas locales como parte de este desarrollo y de esta nueva forma de vivir.

De acuerdo con todo lo mencionado, se puede concluir que, la obra arquitectónica, como producción material, tiene una relación cultural y práctica desde su génesis. Esto proporciona una cohesión entre intención, técnica y materialización, en la que se aplican recursos formales y materiales que van a responder a un sentido cultural determinado.

Proyecto arquitectónico en torno a la cultura tectónica y la construcción

La Arquitectura, desde el concepto de oficio, se determina como la aplicación práctica,

racional y materializada de una idea. Como lo menciona Viollet le Duc (2004), es vital actuar siempre desde la racionalidad, la cual nace del conocimiento y de la práctica. Para le Duc, era tan importante la funcionalidad arquitectónica como la racionalidad constructiva, lo cual implica nuevamente una clara relación entre el saber y el hacer. La reflexión que mostró en sus obras y escritos enfatizaba la lógica material como parte de la forma arquitectónica. El proyecto debía ser entendido desde la concepción de su idea, su espacialidad, su materialidad e incluso su sistema de construcción. Así, el proyecto se aprecia no solo desde sus partes, sino desde la integralidad entre ellas.

Por otro lado, la disciplina incluye decisiones estéticas y materiales correspondientes al sitio, lo que implica una consonancia con la cultura tectónica. El contexto se pone de manifiesto en el proyecto arquitectónico a partir de la adaptación y transformación de la forma en el lugar, entendiendo este último como el medio físico habitado por el ser humano, que presenta unas condiciones específicas basadas en su contexto natural y construido, y también en su cultura. Es importante destacar que el entorno no debe ser desvinculado de la Arquitectura, ya que el proyecto se desarrolla basándose en el sitio en el que se va a asentar. Tomando en cuenta estas consideraciones, se debe comprender la Arquitectura desde sus matices constructivos y técnicos que están relacionados con el lugar al que pertenece, y que, además, brindan evidencia del porqué se implanta y cómo se construye en el sitio.

Como se indicó, la cultura tectónica engloba los saberes inherentes a la práctica del arquitecto, que a su vez están vinculados con el sitio. Al entender la tectónica como la edificación en todo lo correspondiente a material y técnica, es de suma importancia cultivar la cultura constructiva propia y coherente al contexto, sin caer en una proyección solamente estética que no presenta un valor arquitectónico claro. Surge entonces el cuestionamiento sobre el origen material de la disciplina y su relación cultural con el medio. Como lo indica Frampton (2020) en su escrito *Rappel à l'ordre: the case for the tectonic*, el origen de la Arquitectura no está en la cabaña primitiva o la cueva, sino en

la colocación de la piedra sobre el terreno para reconocer un sitio. Este no sería solo el origen sino el elemento permanente en la creación del proyecto arquitectónico.

Se debe entender también que la forma construida está articulada tanto a la intención como a la construcción per se. Esto involucra una configuración conjunta desde la concepción de la idea hasta su materialización, conformando un solo proyecto consecuente a su proceso. De esta manera, la Arquitectura no se comprende fuera de su ámbito material ni mucho menos cultural, integrando con sentido y función la unidad de la obra.

Para concluir, y tomando las palabras de Le Duc (2004), el arte de la Arquitectura es consecuencia del arte de la construcción, entendiendo el arte como la facultad humana de expresión y creación relacionada con la técnica y no solo con la producción. En este caso, el proyecto arquitectónico vincula y configura las formas arquitectónicas con la materialidad, desde el carácter, cualidad, calidad y propiedad, tanto material como ideal. Sumando la composición y el método como conceptos propios de la obra que se diseña y se construye, se llega a conformar un sistema ordenado y cohesionado desde una base teórica y técnica, que expresa el ser, el pensar y el hacer propio de quienes la realizan.

Pertenencia desde el habitar y el construir en la Arquitectura

La idea de habitar viene relacionada con la de construir. En primera instancia, habitar se relaciona con el pertenecer, con el ser, con el arraigo a una historia y a una cultura que otorga identidad. Martin Heidegger aborda el habitar desde este sentido del ser, más allá del haber. Comprender, desde la conciencia, la existencia del ser humano y su relación con el mundo, permite abarcar la forma en la que el espacio y el entorno son parte de este mundo tangible y construido. En este sentido, Heidegger (2015) menciona en su escrito *Construir, Habitar, Pensar*, que el habitar puede verse como el objetivo de construir; construimos en la medida en la que habitamos. Aquí se entiende la idea de construir desde dos puntos de vista diferentes: Construir como cuidar, en referencia a la cul-

tura que nos abraza, y construir como levantar edificios en cuanto al edificar. Los dos sentidos son correspondientes al habitar, considerando la esencia del espacio, y la producción y construcción del mismo. Entonces, construir desde el habitar y pensar para habitar son conceptos que se entrelazan en el mismo sentido humano y en su correspondiente pertenencia al mundo.

Consecuente a esto, es importante entender la historia como parte de la estructura social de la cual habita y forma parte cada individuo. Conocer el bagaje cultural e histórico que lleva consigo la experiencia, el aprendizaje, los acontecimientos y prácticas, denota el carácter de la sociedad en una época específica. La Arquitectura es parte de este desarrollo e incluso de la transformación social, histórica y material que se genera. Considerar el contexto sobre el cual se desarrolla la obra arquitectónica, permite entender también las razones sobre las cuales esta se erige. Tomando el caso de la investigación tipológica iniciada por la Tendenza en los años 60, el objetivo fue reconstruir la teoría de la arquitectura desde la base de uno de los aspectos clave de la propia disciplina, que constituía la expresión formal arquitectónica (Calduch, 2014: 7-11). Esto sucede como parte de una reflexión situada en época de posguerra y en oposición al concepto funcionalista, en el cual, la forma arquitectónica dependía de la función o utilidad del espacio. Entonces, en ese momento histórico y bajo ese contexto, se hace visible la importancia de la relación entre el espacio y el individuo, vinculando la Arquitectura con el comportamiento humano. La Arquitectura toma otros matices desde esta idea racionalista y es coherente con la correspondencia al sitio, la comprensión histórica y social y, sobre todo, la importancia de quien construye y habita el espacio, siendo este el ser humano.

Entonces, el sistema histórico da significado a la estructura racional sobre la cual se desarrolla la Arquitectura. “No la historia pues, sino un «sistema histórico» que permite todavía imaginar el orden arquitectónico de nuevo” (Purini, 1984: 204). Hoy en día, esta estructura va más allá de una idea formal arquitectónica; la búsqueda actual está en directa relación con el valor tectónico. Surge así la interrogante: ¿cómo volver a la fuente y modernizarse a la

vez? Es decir, existe la intención de mantener o desarrollar una cultura propia que tiene una historia y forma de habitar específica, aun siendo parte de una sociedad globalizada que está en constante cambio. En el sentido arquitectónico, existe un mismo vocabulario, un mismo lenguaje, ideas, formas, elementos y prácticas que con el tiempo han permanecido, se van a seguir utilizando y que no deben obviarse de la realidad. “¿Cómo modernizarse y volver a los orígenes?; ¿cómo despertar una vieja cultura y entrar en la civilización universal?” (Frampton, 2020). Es ahí que la tectónica, como componente arquitectónico, toma mayor trascendencia.

El ambiente construido es la representación física de su historia y del modo individual y social de vivir, que ha acumulado diferentes significados, tanto en términos perceptivos como estructurales. La relación entre la transferencia técnica constructiva con el desarrollo espacial evoca la correspondencia cultural, tanto local como global, dentro del habitar. Como indica Pallasma (2016), es la forma de habitar la que revela los orígenes de la Arquitectura, desde la relación con el mundo, el acto de habitar en el espacio, la permanencia del espacio en la conciencia humana, y la exteriorización del ser y de la propia identidad. Es entonces que, las cualidades culturales, históricas, espaciales y materiales de la Arquitectura convergen en el habitar, sin excluir al individuo del origen, sino que lo sitúan en las condiciones del mundo actual.

EJERCICIOS ACADÉMICOS DESDE LA TECTÓNICA Y LA CULTURA TECTÓNICA

Según el estudio reflexivo de esta investigación, la tectónica en el proyecto arquitectónico permitirá entender la cultura y forma de habitar propia de un contexto específico. La relación entre la conceptualización y las lógicas constructivas son parte de este proceso, que debe tener correspondencia con el sitio al que pertenece. En muchas ocasiones, el diseño arquitectónico tiende a estar disociado del constructivo, considerando que en sí mismo forman un solo

sistema que debe ser comprendido y contextualizado. De esta manera, no se desvincula el proyecto de la comprensión formal, tectónica y humana que denota la pertenencia cultural tanto universal como local.

Partiendo de esta premisa, en la carrera de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, se han planteado diferentes ejercicios sobre esta temática, cuyo objetivo académico está en relacionar el desarrollo arquitectónico basándose en el entendimiento de unas lógicas constructivas, que luego se puedan aplicar en la materialización del proyecto. Se pretende que, desde la tectónica, exista una dialéctica entre lo empírico y racional, cuya aplicación sea correspondiente al contexto, historia, situaciones, materialidad, características y prácticas propias, concernientes a la cultura e identidad en el proyecto arquitectónico.

EJERCICIO DE APROXIMACIÓN A LA TECTÓNICA ³

El presente ejercicio se plantea desde la exploración tectónica, integrando idea y materialización en un objeto edilicio. El aprendizaje a partir del hacer, como lo lleva a cabo un artesano en su oficio, genera sentido en la creación desde el reconocimiento de lógicas materiales y constructivas en una obra. Es así que, los estudiantes empiezan por entender la tectónica de manera práctica, a partir de la intuición y la deducción, concibiendo las lógicas de estática, equilibrio y configuración material. El proyecto académico se basa en la construcción de una estructura, en la que se consideran tres condicionantes: exploración constructiva, materialidad, proporción. Se pretende, entonces, relacionar la construcción y la técnica desde la materialización de un puente de tres metros de luz y un peso inferior a medio kilogramo (figura 1).

3 Ejercicio Diseño Arquitectónico y Urbano I. DAU I. PUCE – Arquitectura (2020). Desarrollo intuitivo de un objeto edilicio (estructura - puente).

EJERCICIO DE RACIONALIZACIÓN DE LA CULTURA TECTÓNICA⁴

Con este bagaje introductorio y considerando un contexto específico, se da paso a la racionalización de las lógicas aprendidas, aplicadas en un proyecto arquitectónico (figura 2). En este ejercicio, se busca relacionar la Arquitectura con la cultura tectónica de un contexto no cotidiano, el cual tiene una correspondencia con sus prácticas locales y con las condiciones propias del sitio, entendiéndose aspectos geográficos, ambientales, históricos, en coherencia con la forma de habitarlo. Para entender la relación espacial y material de una manera significativa, se inicia con la observación de este contexto real, a partir de una salida de campo. Aprender la forma de construir desde un sitio específico, el cual presenta unas situaciones y condiciones determinadas, unas técnicas tradicionales constructivas que emplean materiales del lugar, y una historia sobre la cual se han levantado las diferentes edificaciones, permite comprender el sentido de la cultura tectónica propia del sitio. Todos estos elementos culturales definen los atributos técnicos y arquitectónicos en un proyecto. En este sentido, las soluciones tectónicas aplicadas pueden determinar la esencia de una obra, lo que a su vez denota una clara definición entre la idea formulada, su materialización, y la manera en la que se habita el espacio.

Por último, reflexionar sobre los valores culturales y materiales que existen en el lugar, entender cómo muchas técnicas propias se han ido desarrollando y se vuelven parte de su historia y de su desarrollo social, comprender los conceptos constructivos desde los procesos locales y tradicionales, permite reconocer la identidad y propiedad de la cultura tectónica en la Arquitectura, con un pensamiento más técnico y racional. Desde este punto de vista, el estudiante al comprender el lugar con una visión más integral, puede explicar por qué se piensa, se hace y se vive de una manera específica

respecto al contexto que está estudiando, y por lo tanto su proceso de diseño arquitectónico va a responder a las condicionantes culturales, técnicas y constructivas del mismo. El resultado termina siendo un anteproyecto arquitectónico – constructivo académico, implantado en un contexto no cotidiano, perteneciente al sitio, y resuelto en todas sus complejidades técnicas.

Comenzando con una aproximación empírica, los estudiantes relacionan la idea que empiezan a concebir con la forma de materializarla, considerando la importancia de la tectónica a partir del hecho constructivo. Los estudiantes entienden, desde el aprender haciendo, conceptos tectónicos tales como: la relación de esfuerzos tanto a compresión o tracción, la estabilidad de una estructura dependiendo de la forma, el material y las uniones o ensambles utilizados, y la importancia de la idea y su relación con la materialización. En este primer momento, la aproximación a la tectónica parte de la deducción de razones constructivas a través de la praxis experimental.

Este ejercicio introductorio, de aplicación sobre todo práctica, permitió deducir principios edilicios básicos para la concepción de estructuras habitables sin formación técnica previa. En este sentido, el aprendizaje desde la práctica genera un conocimiento y entendimiento de la idea, la forma, la materia y la técnica, como fundamentos de la Arquitectura.

⁴ Ejercicio Diseño Arquitectónico y Urbano IV. DAU IV. PUCE – Arquitectura (2023). Proyecto de fin de semestre en un contexto no cotidiano.

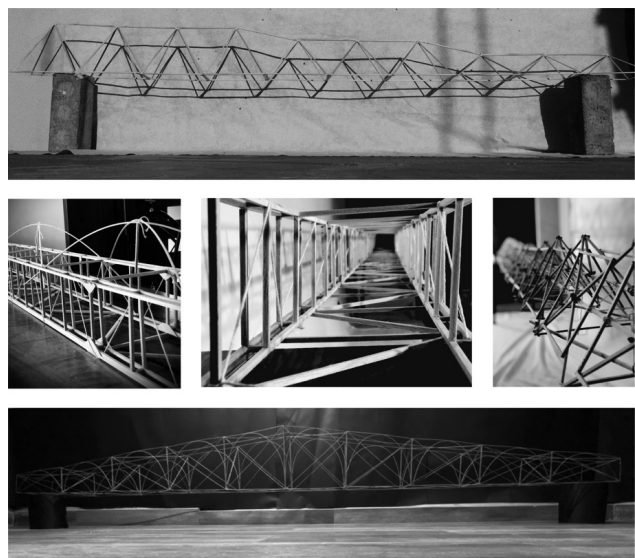


FIGURA 1. OBJETOS EDIFICIOS. APROXIMACIÓN A LA TECTÓNICA.
FUENTE: TALLER DAU I. 2020.

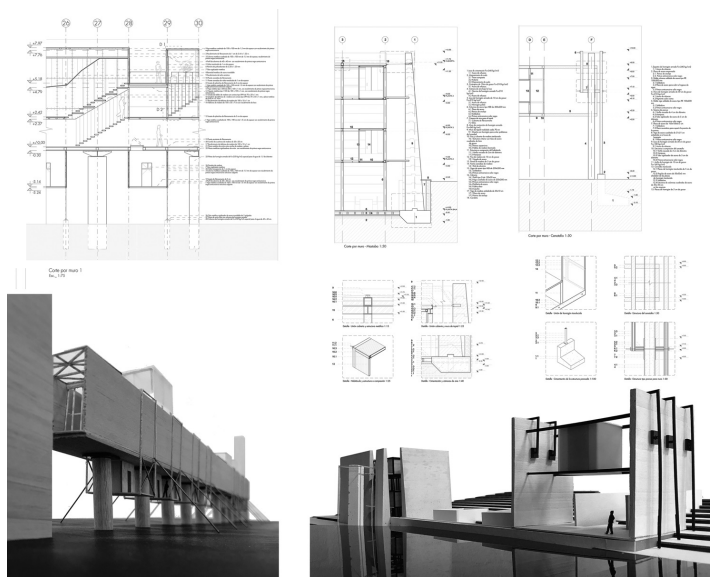


FIGURA 2. PROYECTOS ARQUITECTÓNICOS. RACIONALIZACIÓN DE LA CULTURA TECTÓNICA.
FUENTE: TALLER DAU IV. 2023.

En resumen, con el primer ejercicio se considera el desarrollo intuitivo de una estructura edilicia, sobre la cual se deducen lógicas materiales y estructurales, y se realiza una verificación empírica y práctica. Se entiende la tectónica desde la idea materializada, donde teoría, forma y técnica confluyen en la realización del ejercicio. Mientras que, en el segundo caso, se contempla el desarrollo constructivo del proyecto arquitectónico, con sus respectivos detalles y verificación técnica, partiendo de las especificades de un contexto. La cultura tectónica se racionaliza en este trabajo a partir

del entendimiento de las condiciones del sitio, la historia, las técnicas constructivas y la forma de habitar, lo cual deviene en el desarrollo arquitectónico – constructivo de un proyecto perteneciente al sitio. Como lo menciona Semper, “la arquitectura, si era auténtica, no podía ser otra cosa que la expresión material de una cultura” (Resano, 2018), lo cual se aplica también hoy en día. En los dos casos, el entendimiento desde lo práctico permite que el proceso creativo no disgregue la reflexión y la concepción de objeto y espacio, de los aspectos constructivos que permiten materializarlo.

CONCLUSIONES

La reflexión que se ha generado en el presente artículo ha sido direccionada al conocimiento de la tectónica, la cultura, la importancia de idea, técnica y materia, así como su relación con el habitar y el construir como parte de un mismo sistema. Es importante recalcar que en la Arquitectura se relacionan estas diferentes temáticas desde un enfoque práctico, considerando su base teórica, e integrando diferentes áreas de conocimiento. Esto se realiza con el fin de entender que, como seres humanos habitamos un mundo tangible (construido), y a su vez somos parte de una cultura tanto local como global.

A través del conocimiento generado, se busca dar especial importancia a la tectónica y la cultura tectónica como parte intrínseca de la Arquitectura. Se enfatiza en la necesidad de entender un contexto para el desarrollo de un proyecto arquitectónico, lo que incluye sus condicionantes físicas, ambientales, culturales, técnicas, humanas y las prácticas propias del sitio. En ese sentido, es necesario racionalizar los procesos locales, sin necesidad de manejar un discurso que idealice un pensamiento, sino que, desde la técnica, pueda ser explicado y comprendido. Es así que, la tectónica y la técnica no deben ser vistos como términos ajenos a la Arquitectura, entendiendo también que, a través de la práctica, se llegan a descubrir y entender.

En cuanto al proyecto arquitectónico, se emplean conocimientos propios culturales que, con relación a la disciplina, tendrán un componente teórico y técnico desde la intención hasta su materialización. Asimismo, es necesario recalcar las lógicas espaciales, materiales y constructivas como parte de la obra, enfocando el sentido del habitar como propósito de la Arquitectura. Bajo este punto de vista, es igual de importante hacer énfasis en la calidad espacial como constructiva para que el proyecto tenga sentido y coherencia arquitectónica. En esta misma línea, la construcción va a ser vista como generadora de Arquitectura, siempre que esta tenga una lógica entre idea, cultura y materia.

Por otro lado, el sistema histórico es parte esencial de la Arquitectura, de la construcción

y del habitar. El material histórico es el que permite generar y mejorar técnicas que sean aplicadas en el proyecto, por lo que no se puede obviar qué se ha hecho y cómo se ha hecho, si se pretende modernizarse y adaptarse a las necesidades actuales.

Por último, los ejercicios académicos aplicados para llegar a este fin permiten entender las razones de la técnica a partir de la práctica. Concebir la tectónica y la cultura tectónica desde las lógicas constructivas, el detalle y unión de elementos, y el contexto al que pertenece, dan lugar a la aplicación de este conocimiento en situaciones reales de manera racional. La comprensión de la tectónica, la concepción de la idea y la materialización a la cual se llega con el ejercicio introductorio de la estructura, denota, desde una visión inicialmente intuitiva, la importancia técnica y material que requiere una obra. Posteriormente, aplicar estas lógicas en un proyecto arquitectónico, contextualizado al sitio y a su cultura desde la tectónica, genera una forma de ver y hacer Arquitectura con un sentido de racionalidad, pertenencia e integridad. El espacio debe constituir la representación de la idea concebida y contextualizada, que se materializa y se hace tangible a partir del construir y el habitar. Se alcanza entonces, una expresión constructiva–funcional, con un lenguaje y carácter material consecuente al sitio, a la cultura y a la intención arquitectónica. Para concluir, la producción de una obra arquitectónica va más allá de la estética, del espacio o de la construcción. Esta alcanza su mayor auge cuando idea y materia tienen una correspondencia cultural auténtica y propia.



FUENTES DE CONSULTA

Benavides, J. y Rodríguez, L. (2024), "The craftsman role applied to architectural education analysed through the concepts of mimesis and phronesis", *Proceedings of International Structural Engineering and Construction ISEC*. Disponible en https://www.isec-society.org/ISEC_PRESS/LATAM_SEC_2024/xml/AAE-09.xml, consultado el 3 de abril de 2024.

Boggs, J. (2004), "The Culture Concept as Theory, in Context", Current Anthropology. The University of Chicago Press Books. USA.

Calduch, J. (2014), *Temas de Composición Arquitectónica. Tipo, arquetipo, protipos, modelo*, Editorial Club Universitario, Alicante.

Collins, P. (1998), *Los ideales de la arquitectura moderna; su evolución (1750-1950)*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona.

De Prada, M. (2012), *Arte, Arquitectura y Mimesis*, Nobuko, Buenos Aires.

Frampton, K. (2020), *Teoría*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona.

Heidegger, M. (2015), *Construir, habitar, pensar*, La Oficina Ediciones, Barcelona.

Herbert, M. (1993), *El Hombre Unidimensional*, Planeta – De Agostini, Barcelona.

Le Duc, V. (2004), *Historia de una Casa*, Abada Editores, Madrid.

Loos, A. (2004), *Escritos 1897-1909: La vieja tendencia y la nueva en el arte de construir*, El Croquis, Madrid.

Molinari, L. (2000), "Entre continuidad y crisis. Historia y proyecto en la cultura arquitectónica italiana de la posguerra", *2G Revista Internacional de Arquitectura*, (15), 4-11.

Pagano, G. (1943), "Presupposti per un programma di politica edilizia", *Costruzioni* - Casabella.

Pallasma, J. (2016), *Habitar*, Gustavo Gili, Barcelona.

Podesta, P. (2006), "Un acercamiento al concepto de cultura", *Journal of Economics, Finance and Administrative Science*. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/3607/360733601002.pdf>, consultado el 18 de marzo de 2024.

Purini, F. (1984), *La Arquitectura Didáctica*, Editorial Arquitectura, Murcia.

Resano, D. (2018), "El orden constructivo como expresión cultural. Una aproximación a la teoría de Gottfried Semper desde la dimensión formal de la técnica", *Revista A*. (12), 58-65. Disponible en <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/arquitectura/article/view/22334>, consultado el 22 de febrero de 2024.